

El Oficial que no encuentra entre sus subordinados simpatía, influencia moral y prestigio, no merece el mando que se le confía.

## Comisariado general de Guerra

# A todos los reclutas del reemplazo de 1931

### ¡Hay que combatir ardorosamente en el Ejército de la victoria!

Al incorporarse a filas los reclutas del reemplazo de 1931, el Comisariado general de Guerra les dirige este saludo llamamiento

“El Gobierno del Frente Popular llama a filas al reemplazo de 1931. Varios millares de españoles, sin diferencias de partidos o sindicales, movidos solamente por su entusiasmo antifascista, se movilizarán, atendiendo a este llamamiento, para defender con las armas la libertad y la independencia de nuestra Patria.

Es un honor para todos los españoles ingresar en nuestro Ejército de liberación, en el Ejército que defiende Madrid, en el Ejército de las victorias de Guadalajara y Andalucía, en el Ejército del Sur del Tajo, en el Ejército, en fin, que defiende a estas horas con todo heroísmo la independencia de Euzkadi. Ejército regular, fuerte y disciplinado, que va forjando, al empuje de sus armas, no sólo la victoria sobre el invasor extranjero, sino la revolución democrática y popular, que ha de conceder a todos los españoles un régimen de paz, de trabajo y de justicia.

Nuestro Ejército ha nacido del pueblo en armas. No es el viejo ejército sublevado ni un ejército imperialista. Los mandos son carne del pueblo. Los

comisarios, también. En sus filas, desde el primero hasta el último combatiente, luchan por la libertad de España, por arrojar de nuestro suelo a los ejércitos de rapiña del imperialismo alemán e italiano.

El Comisariado general de Guerra se dirige a los nuevos reclutas y les dice: **SER SOLDADO DE ESTE EJERCITO ES UN GRAN HONOR PARA TODO ESPAÑOL.**

Este Ejército que defiende nuestra independencia, defiende al mismo tiempo las conquistas de las clases populares frente al fascismo. Defiende al obrero industrial de los grandes piratas del “trust” y de la Banca. Defiende al pequeño industrial y comerciante. Defiende al campesino, que por vez primera tiene en sus manos una tierra que cultiva. Defiende al intelectual y al hombre de ciencia, emancipado, al fin, de la servidumbre reaccionaria. Es el Ejército de España republicana, democrática, independiente en la ruta de su definitiva libertad. El Comisariado general de Guerra dice a los nuevos reclutas: Los enemigos de España que nos combaten,

frente a los cuales alcanzaron nuestras armas días y hechos de gloria, son los eternos enemigos del pueblo español. Son los grandes terratenientes, los grandes banqueros, los tiburones de la industria y de la finanza, las castas más despreciables del militarismo. Todos ellos sujetos al cinturón de ejércitos italianos y alemanes, que han entrado por nuestro suelo a la rebata de un botín de conquista colonial, ofrecido por estos seculares enemigos del pueblo español, cien veces traidores a su propia patria.

Vais a entrar, pues, en el Ejército que defiende nuestra tierra, nuestra libertad y nuestro porvenir frente a sus enemigos irreconciliables. Encontraréis desde el primer instante una gran diferencia con el viejo ejército, donde permanecisteis hace seis años al servicio de los mandos de la reacción. Frente a la opresión de casta, al desprecio, a la injuria, a la amenaza y al castigo; frente al embrutecimiento y la ignorancia, que son los procedimientos suyos, hallaréis fraternidad, compañerismo, afecto, posibilidades de educación y estímulo para hacer la carre-

ra de las armas cuando la vocación lleve a ello, todo dentro de las más estricta disciplina y responsabilidad.

El Comisariado general de Guerra, por todo ello, al saludar a los nuevos reclutas, los incita a combatir ardorosamente en el Ejército de la victoria, en el Ejército que se prepara para jornadas triunfales y decisivas, mejorando cada día, con el concurso de todos los combatientes, su disciplina de combate. Les requiere asimismo para que empleen una vigilancia permanente sobre los elementos emboscados de la “quinta columna” y los espías del fascismo internacional que puedan filtrarse en sus filas, con el fin de aplastarlos en cuanto asomen la cabeza de su provocación.

Los reclama, en definitiva, a luchar con ardor y coraje por la República democrática, por el Frente Popular, por nuestra liberación y nuestra independencia, afirmando en su espíritu un odio implacable al invasor extranjero que concluya únicamente con su vencimiento, con su expulsión absoluta y total del querido suelo de nuestra patria.

¡A la victoria de las armas republicanas!

¡Vivan los reclutas del reemplazo de 1931!

¡Viva el Frente Popular!

¡Viva la República española!



# ELEMENTOS DE ARTE MILITAR

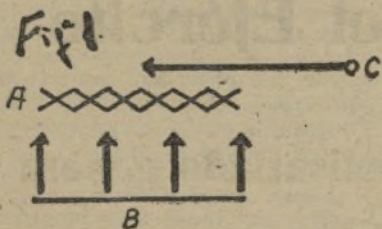
## Ideas sobre fortificación en campo abierto para infantería

### Obstáculos

Un obstáculo es un puente volado, una zanja antitanque, una alambrada, etc.

Todo obstáculo es inútil si no está batido

Ved en la figura 1 la alambrada A. El enemigo va a intentar cor-



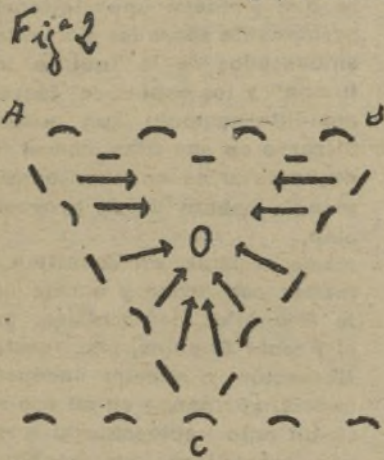
tarla. Pero si le ponemos una trinchera en B y una ametralladora de flanco en C, no la cortará fácilmente.

Lo primero que hay que hacer al fortificar una nueva línea es poner obstáculos batidos en todas las carreteras y puntos de fácil acceso.

### Compartimentación

Hacer una sola línea de trincheras es un disparate. Esto se hizo en octubre, queriendo cortar el avance del enemigo sobre Madrid, y el enemigo rompía fácilmente las líneas y luego las tomaba por detrás.

Si en vez de una línea, hacemos una red, ocurrirá lo que vemos en la figura 2. El enemigo, haciendo



avanzar por sorpresa algunos tanques, puede romper la línea A-B y meterse en O, pero antes de llegar a C, se encontrará acosado por todos nuestros fuegos.

### Diseminación y enmascaramiento

Esta misma disposición en forma de red, contribuye a diseminar las fuerzas y disminuir así los efectos de la artillería enemiga. Pero lo mejor será que los fascistas no vean nuestras posiciones; que los montones de tierra que saquemos parezcan parte del mismo terreno. Se pueden llegar a hacer incluso falsas trincheras de poca profundidad para engañar a la aviación.

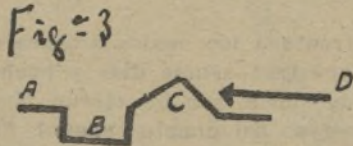
Sembrar, hacer surcos de arado,

imitar pedrizas; éstos y otros muchos son los medios que, el sentido común nos irá dictando en cada caso para el enmascaramiento.

### Orden de los trabajos.

En los últimos párrafos hemos llegado al umbral de la fortificación semipermanente. Cuando se trabaja en primera línea, no se puede empezar por ahí. Hay que preocuparse, ante todo, de la protección de los zapadores.

Si no disponemos de escudos protectores, hay que protegerse con sacos terreros, y, si aún éstos faltan, cada hombre tendido en A (figura 3), debe ir haciendo un hoyo en B y echando la tierra en C para protegerse contra el enemigo que



tira desde D. Después se meterá en B y ampliará la zanja a derecha

e izquierda (trabajo de zapa), hasta encontrar a sus compañeros.

Así se hace una trinchera, y lo mismo un nido de ametralladoras. Después se ve perfectamente todo.

### Dos normas importantes para terminar

**Primera.** Haced las fortificaciones de manera que, si el enemigo las toma, no les sirvan contra nosotros.

Si por cambiar el frente nos encontramos de pronto ante este peligro, hay que utilizar las trincheras.

Si hay que poner inevitablemente un nido en un sitio desde el que se puede utilizar al revés, hay que mirarlo para poderlo volar cuando convenga.

**Segunda.** Cuando el frente esté estacionario, no ceséis de hacer fortificaciones hacia atrás, escalonadas. Cuando avancéis, escalonadlas hacia adelante.

Cuanto más ancho sea nuestro campo atrincherado, más medios tendremos para cortar a tiempo cualquier sorpresa.

## EL SOLDADO APTO

Línea de situación: es la del terreno sobre que se actúa.

Línea de tiro: es el eje del cañón prolongado indefinidamente.

Línea de mira: es la que, partiendo del ojo del tirador, pasa por la ranura del alza, cúspide del punto de mira al objeto que se desea herir.

Trayectoria: es la línea que describe el proyectil al ser lanzado, con su rama ascendente y descendente.

Hay que tener también en cuenta la dirección y velocidad del aire. Esto es, cuando decimos, por ejemplo: "Corre mucho aire", es que lleva más velocidad que cuando le observamos menos. Pues bien: si corre mucho aire y tiramos en contra de él, es indudable que encontrará el proyectil más resistencia y, por consiguiente, tendrá que describir mayor trayectoria para llegar al objeto que nos proponemos herir, lo cual se corrige tomando más o menos punto de mira, esto es: si tenemos que tirar en sentido opuesto al aire, se tomará más punto de mira, a la vez que la puntería se dirige a la parte superior del objeto que deseamos herir, teniendo en cuenta la distancia. Si lo efectuamos en el mismo sentido en que se mueve el aire, se tomará menos punto de mira, a la vez que la puntería se dirige al pie del objeto que deseamos batir. Con estas indicaciones ya sabremos corregir la desviación cuando el aire azote de uno u otro costado.

Normas que ha de observar el soldado para ser buen tirador: Una vez que se dirige la puntería por la ranura del alza y cúspide del punto de mira al objeto que desea-

mos herir (línea de mira), estando bien apuntado y dado el primer tiempo al disparador, hay que procurar en este momento contener la respiración y mantener la puntería sin oscilación, y el disparador se irá templando suavemente hasta que el tiro salga sorprendiéndole, y habrá obtenido un magnífico blanco.

Todo lo contrario resultará si al tirador no le sorprende el tiro, lo que prueba que el tirador ha hecho que el disparo salga en un momento determinado, para lo cual ha tenido que efectuar un impulso, con el que se ha deshecho la buena puntería con que se proponía hacer el disparo, y resultará un tiro defectuoso e inútil.

### Defensa contra aeroplanos



Las fuerzas en marcha evitarán levantar polvo (A). Las formaciones regulares (B), al divisar aeroplanos enemigos, se diseminarán, quedarán luego inmóviles y se ocultarán de las vistas aéreas por los procedimientos ya conocidos.

## Instrucciones para la defensa antiaérea

Es preciso que continuamente nos preocupemos de la defensa antiaérea de las unidades que mandamos. En todo momento organizaremos esta defensa estén nuestras fuerzas en reserva, descanso, línea, marcha o ejercicios. Para cada una de estas facetas organizaremos una forma de defensa adaptada a las circunstancias.

La base de la organización de la defensa antiaérea es la observación del cielo (lugar de acción de la Aviación). Asimismo prepararemos las armas que han de utilizarse contra los aviones, resguardaremos nuestras tropas de la acción mortífera de los aviones enemigos.

Contamos con varios medios para abatir (o hacer huir) los aviones: FUSIL, FUSIL AMETRALLADOR, AMETRALLADORA, AMETRALLADORA ANTIAEREA, BATERIAS ANTIAEREAS. Preparemos a nuestros soldados en el manejo de cada una de estas armas.

**FUSILES Y FUSILES AMETRALLADORES,** manejados por buenos tiradores, tienen un alcance eficaz de cuatrocientos metros en altura y distancia.

**AMETRALLADORAS.**—Es preciso adaptarlas para hacer fuego vertical. Pueden utilizarse horquillas especiales o simplemente aprovechar piedras o accidentes del terreno. Tienen un alcance eficaz de mil metros en altura y de dos mil quinientos en distancia.

**BATERIAS ANTIAEREAS.**—Tienen alcance muy superior y un tiro más fijo. Posiblemente las brigadas dispondrán de BATERIAS de este tipo.

### Medios que tienen las tropas para la defensa antiaérea.

Es cuestión fundamental la instrucción de tiradores de fusil, FUSIL AMETRALLADOR y AMETRALLADORA en esta especialidad, teniendo muy en cuenta la tabla de tiro que se inserta al final de estas instrucciones. Con un pelotón por compañía y tres AMETRALLADORAS por batallón, es suficiente para asegurar la defensa.

**EN COMBATE.**—El jefe del batallón tendrá fijado que tres máquinas (siempre las mismas) sean las que protejan al batallón cuando aparezca la aviación para hacer más eficaz el fuego. El resto de las máquinas seguirán en sus emplazamientos de línea.



# Historia de ESPAÑA

## LA REVOLUCION DE 1868

La historia de todo el siglo XIX es bastante compleja. Se suceden los ministerios vertiginosamente y hay un flujo y reflujo de reacción y revolución eccleradísimo. Hay a cada paso pronunciamientos, que apenas varían la situación política, porque con frecuencia se trataba de ambiciones personales, que afectaban poco al fondo político. Pero hay etapas muy bien determinadas. Tal la divisoria que marca la revolución de septiembre de 1868, en la que culminó el proceso liberal y abre paso a la primera República.

Cuando Narváez, en 1866—uno de los muchos generales protagonistas de la política decimonónica—, viene al poder, llamado por Isabel II, anunciaba una política liberal y conciliadora. Quería una cosa parecida a "ampliar la base". Este es un caso frecuente de la reacción. Primero, la demagogia. Después, la franca tiranía.

Antes había ocurrido un suceso memorable, que costó la vida a sesenta y seis sargentos, cabos y soldados de artillería, que fueron fusilados, y que fué uno de los movimientos más heroicos frustrados, sobre todo porque eran clases populares del Ejército las sublevadas. En la madrugada del 22 de junio de 1866, los sargentos artilleros del cuartel de San Gil, de Madrid, puestos de acuerdo para evitar el derramamiento de sangre, intentaron apoderarse del Ministerio de la Gobernación, donde había de establecerse el Gobierno provisional revolucionario. O'Donnell y Serrano reprimieron la sublevación cruelísimamente, como siempre.

La oposición que se hacía a este Ministerio de Narváez estaba fuera de las Cortes—amañadas y dóciles—, especialmente por los emigrados políticos. Demócratas y

progresitas, reunidos en Ostende, firmaron un pacto revolucionario. A la reunión de Ostende asistieron Prim, Sagasta, Pierrad, Ruiz Zorrilla y otros. En París se agruparon los revolucionarios bajo la dirección de Pi y Margall. Y en Madrid, con Figueras, Riverio y el marqués de Albeida, pues entonces algunos marqueses eran liberales. Liberalismo burgués, claro. El pacto de Ostende se hizo "para destruir todo lo existente en la altas esferas del poder, nombrándose en seguida una asamblea constituyente, bajo la dirección de un Gobierno provisional, la cual decidiría la suerte del país, cuya soberanía era la ley que representase, puesto que sería elegida por sufragio universal directo.

Muere Narváez, y se encarga González Bravo del Gobierno. La bandera común de los revolucionarios era la de Cortes constituyentes. Prim desembarca y lanza una proclama a los españoles, pidiendo su ayuda para implantar un régimen de libertad y soberanía nacional. La revolución se propaga a Andalucía, y de Córdoba sale Serrano que se enfrenta en Alcoílea con las fuerzas que manda el Gobierno de Isabel II. Las tropas de la reina se unieron a las revolucionarias, y unidas, continuaron su marcha a Madrid. Isabel, la reina castiza, pasa la frontera, y se forma un Gobierno provisional, que convoca Cortes. Así se destronó a la reina, de quien nuestro gran escritor revolucionario de entraña, Valle-Inclán, hace este magnífico retrato, que pinta toda una época de esperpento y que han querido continuar los fascistas de hoy:

"Lucero se precia con toses de guapo. Ríe la comadre feliz y carnal y un temblor cachondo le baja del papo al anca fondona de yegua real.

### DE NUESTRO EJERCITO



Un grupo de bravos dinamiteros

## DEL HEROISMO INDIVIDUAL AL HEROISMO COLECTIVO

### Esto significa el nuevo llamamiento a filas

Antes había voluntarios en nuestras Milicias. Era la primera fase. Ahora es la nación organizada quien lucha. Antes era el heroísmo individual, los grandes contrastes, el gesto, la gesta. Cuando se produce una subversión de la índole de la producida por el fascismo y la maquinaria estatal queda rota, por que en muchos organismos estaba infiltrada la carcama fascista, la salvación del nuevo Estado queda, tácitamente, encomendada al hombre, y menos al hombre obediente a una disciplina de partido que a la simple e insobornable humanidad.

En nuestra lucha, el factor hombre, que principió siendo el decisivo y que, a través de todo el proceso de la lucha, continúa siéndolo, fué el que quedó firme e imbatible. Sólo partiendo de esta esencia humana puede, pese a las máximas dificultades, constituirse un Estado en legítima defensa cada vez más vigorosa.

Al principio fué, pues, el sacrificio casi aislado, con nombre propio, aunque el héroe siempre debe tenerlo para ejemplo y emulación, que decidió la lucha. Se resucitó casi la gesta romántica de barricada, y grito, y bandera tremolante. Un heroísmo romántico, en efecto, se puso en primer plano. Porque siempre al principio es el hombre casi aislado que se atiene a sí mismo.

Pero de tal naturaleza era este hombre en España, de voluntad tan maciza, de conciencia política tan entablada ya con el semejante, que, naturalmente, no se detuvo la lucha en la barricada romántica y el

grito individual. Fué, sencilla y complejamente, todo el pueblo.

Entonces cambia el concepto de heroísmo. Al concepto romántico pequeño burgués sigue el sentido social, colectivo, nacional.

Cuando los órganos directivos de nuestra patria comprueban bien—aunque tales órganos no eran sino la expresión de la seguridad—, por aquella unanimidad del hombre, que a lo hondo y a lo extenso de España no hay sino voluntad de vencer, amasada de todas las carnes y todas las almas, disuelta tanto en sangre de la madre como del anciano, del niño o del adolescente; entonces, espontáneamente, las filas de nuestro Ejército se van apretando de nación, de patria, de tierra, ya ordenada con edades, censos y nombres propios correlativos.

Ya en los nuevos reclutas está el heroísmo de todo un pueblo que manda oleadas de sangre implacablemente ordenadas, que levanta todas sus murallas humanas, año tras año...

## ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

### ¡Luchadores...!

Ya sé que soy un grano de la inmortal cosecha, y que una vida rota es una espiga en tierra, que ha de germinar, luego, mirando a las estrellas.

¡Luchadores de hoy día!...

Nuestra ruda faena, aunque caigamos muchos, tendrá su recompensa, ganada con la sangre derramada en la empresa, y pagada al contado con la ardiente moneda de la dignidad humana que al final nos espera.

La vida no merece vivirla entre cadenas, como perro sarnoso en su pocilga infecta.

¡Luchadores de hoy día!...

El mundo nos contempla, y la esposa y los hijos la cobardía ahuyentan, gritándonos, constantes:

¡A luchar sin reservas y a morir, si es preciso, por nuestra independencia!

E. Jiménez de Buen

## FASCISMO = MISERIA

### Hitler promete aumentar los salarios cuando conquisten nuevas tierras

Fascismo es sinónimo de miseria. Esto no es, simplemente, una frase. De Italia y Alemania nos llegan constantemente noticias sobre la vida de los trabajadores en aquellos países, noticias que expresan con su fuerza de viva realidad todo el drama de los trabajadores.

Como una aportación elocuente en este sentido hemos de destacar un artículo publicado en la revista "Wehrbarkeit", editada bajo los auspicios del Frente Alemán de Trabajo, con el título de "Política nacional-socialista y salarios", en el cual se dice: "La baja de salarios va siendo vinculada a la suerte de un pueblo que no tiene bastante espacio para desenvolverse. La política activa de nuestros dirigentes "nazis", concretamente en el delicadísimo problema de la expansión territorial, les conducirá, con el tiempo, al éxito que supone el poder pagar mejores salarios a los obreros."

Entretanto, la riqueza del país se invierte en preparativos bélicos para satisfacer las apetencias de los dirigentes,



# ESPAÑA EN GINEBRA

## Nuestro camarada Alvarez del Vayo pronuncia un discurso de singular trascendencia

### La dignidad española, por medio de su genuino representante, formula una acusación contra el fascismo extranjero, cuya justezas reconocida por todos

GINEBRA.—El Consejo de la Sociedad de Naciones se reunió esta tarde a las cinco en sesión privada. A las cinco y media dió comienzo la sesión pública, siéndole concedida la palabra al delegado de España, señor Alvarez del Vayo, quien pronunció el siguiente discurso:

**¿Qué ha pasado desde diciembre acá?**

En el mes de diciembre, el Gobierno de la República solicitó una reunión extraordinaria del Consejo para señalar la amenaza aguda de guerra que rodeaba a la situación española. Fiel a su deber hacia la Sociedad de Naciones, teniendo en cuenta el artículo 11 del Pacto, España compareció ante el Consejo, no con objeto de reivindicar nada especial para ella, sino de plantear una cuestión que, desde el punto de vista de la Sociedad de Naciones, debía interesar igualmente a todos los Estados miembros de ella.

La causa de la paz únicamente se sirve de manera eficaz enfrentándose resueltamente contra quienes intentan perturbarla, y el prestigio y el porvenir mismo de la alta institución que nos reúne se adhieren mal con la complicidad del silencio.

Entendiéndolo así, al multiplicarse la prueba de la intervención extranjera en los asuntos de España, cada vez más amplia e insolente, que ponía en peligro la paz de Europa, el Gobierno de la República vino a Ginebra a exponer una situación de hecho que nadie en el Consejo estuvo en posición de contradecir.

Tal coincidencia de criterio en la apreciación de la situación denunciada, condujo a la adopción de una resolución votada por unanimidad; pero que por su misma naturaleza no agotada, así me cupo el honor de declararlo, los términos del problema.

La cuestión quedaba, pues, abierta y era natural que quien había tomado la iniciativa de plantearla se reservase el derecho de suscitársela, de nuevo, ante el Consejo, cuando las circunstancias volviesen a exigirlo.

¿Qué ha pasado de entonces acá? Dejemos de lado los incidentes menores. Cuatro grandes fases de la situación española marcan la trayectoria de estos meses transcurridos en alternativas de agravación positiva del conflicto y de débiles ensayos para atenuarlo:

a) La intensificación de la intervención germanoitaliana, que culmina en la invasión abierta de España por Italia, y que tiene un nombre: Guadalajara.

b) La aplicación a fondo de la teoría conocida sobre "la guerra totalitaria" en forma tal que estreche y sacude la conciencia del mundo al producirse la destrucción de Guernica.

c) La puesta en vigor del sistema de control penosamente elaborado por el Comité de Londres.

d) Los esfuerzos más recientes de dicho Comité por llevar la "no intervención" a una última conclusión lógica con la retirada de los combatientes extranjeros.

La invasión de España por las tropas alemanas e italianas sólo pudo sorprender a quienes, frente a las audacias de los llamados Estados totalitarios—por grandes que fuesen y por cerca que hiciesen, junto con la causa general de la paz, sus propios intereses personales—, prefirieron siempre, en vez de encararse con el peligro, distraer la mirada.

Varios meses ya de lamentables simulacros de la "no intervención", en que cada violación era cristianamente consentida y tolerada, tenían que inducir a Alemania e Italia a emplearse a fondo tan pronto como la resistencia de la España republicana dejase a su aliado detenido y derrotado a las puertas mismas de Madrid.

#### La invasión extranjera

Si las divisiones enviadas a España no fueron más; si no se transportó de un golpe un par de cuerpos de Ejército, es porque los cálculos de fuera en la guerra española no han solicitado distinguirse, ni en unos ni en otros, por su clarividencia. El error en la apreciación de la vitalidad de un pueblo resuelto a batirse hasta el último hombre por su independencia nacional y por la independencia de los demás, se lo reparten históricamente aquellos sensibles por principio a la causa de la libertad, y los que habían caído en el fatalismo de creer que frente a la violencia fascista sólo cabía la contemporalización y el compromiso.

Pero setenta u ochenta mil italianos irrumpiendo en un país soberano e independiente para forzar la entrada en una capital en que todavía no hace muchos años se reunió el Consejo de la Sociedad de Naciones, ya hacen bastante volumen para que su presencia pudiese continuar siendo oficialmente ignorada.

Por sí, no obstante, su actuación en el territorio español ha pasado para alguien inadvertida, nosotros nos hemos permitido ofrecer a los miembros del Consejo y a la opinión pública un "Libro Blanco" por vía de recordatorio. No contiene sino una mínima parte de la documentación recogida. Más de medio millar de documentos han quedado fuera.

En sí mismo, es ya sintomático, e indicio claro de la temperatura moral que, gracias a las concesiones sucesivas hechas a la táctica de violencia de los llamados Estados totalitarios reina en Europa, la despreocupación del alto mando italiano ante la eventualidad de dejar tras sí un verdadero arsenal de documentos comprobatorios de la agresión.

Textos todos ellos originales, sometidos al examen de expertos tan escrupulosos como competentes, el

"Libro Blanco" que yo traigo ante la Mesa del Consejo y cuyo reparto entre los Estados miembros he solicitado del secretario general, prueba de una manera irrefutable:

Primero. La existencia en territorio español de unidades del ejército italiano completas, cuyo personal, material, enlaces y mandos son italianos.

Segundo. La actuación de las unidades militares italianas en los sectores asignados a sus fuerzas como un auténtico ejército de ocupación.

Tercero. La existencia de servicios propios para sus unidades militares montados por el Gobierno italiano sobre el territorio español, cual si se tratase de un país definitivamente conquistado.

Cuarto. La participación activa de las personalidades más destacadas del Gobierno italiano dirigiendo mensajes a las fuerzas invasoras, aconsejándoles y alentándoles en su obra de agresión.

Pues bien; esta invasión criminal de un país miembro de la Sociedad de Naciones, por otro ligado solemnemente por las obligaciones del Pacto, sólo ha tenido hasta aquí una respuesta: la dada por los heroicos combatientes del Ejército republicano. Y yo me pregunto si el Consejo no tiene, a su vez, ninguna respuesta que dar.

En Guernica, la táctica de aniquilamiento de la población civil empleada por los emisarios de la civilización fascista desde su llegada a una España, por lo visto para ellos tan atrasada, que sólo una lección dura podía regenerarla, culminan en el horror que todos conocéis. En la placidez de la campiña vasca, la aviación alemana ha escogido la villa ámbito de toda la idealidad y la religiosidad de un pueblo magnífico para hacer con el espíritu lo mismo que con las mujeres y los niños: puros elementos de ensayo de la guerra totalitaria.

Quando la máquina de la guerra, por abundante y moderna que sea, se estrella ante el valor militar del combatiente, hay que reducir éste dirigiendo la metralla sobre puntos más sensibles: los ámbitos más amigos o la carne más próxima.

#### Guernica y Málaga

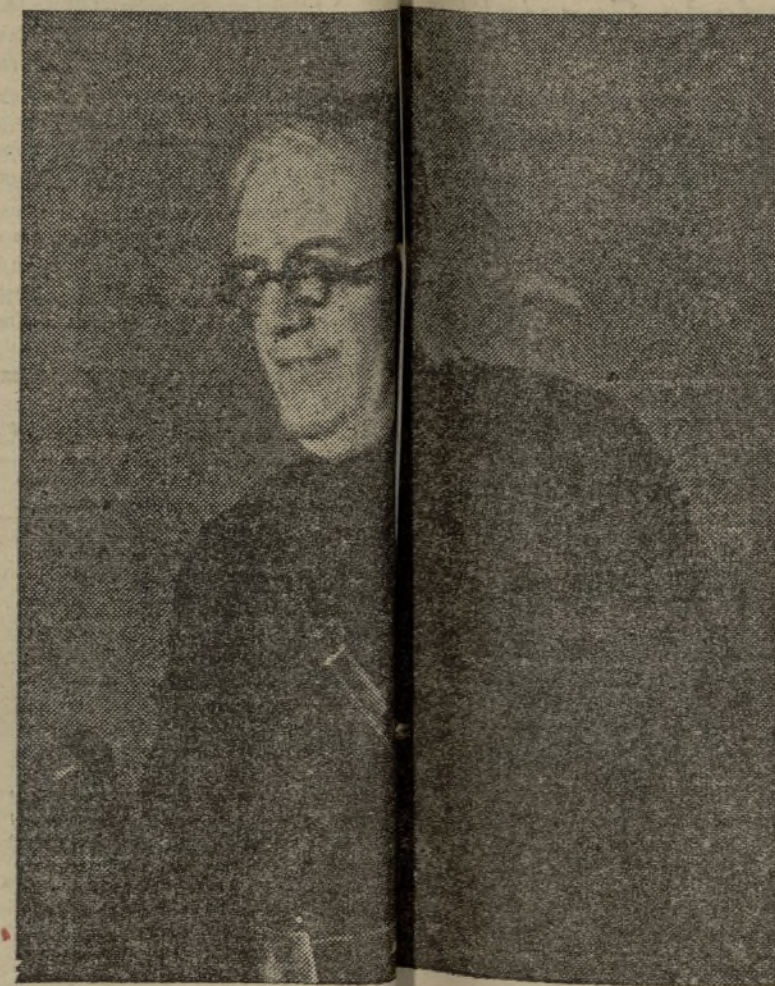
Y el hombre en la trinchera, por fuerte que sea su resolución de morir antes que perder un palmo de terreno, ve su moral minada ante la sensación insostenible de que en el mismo momento en que él se bate en el frente se le destruye Guernica o caen destrozados por las bombas incendiarias su mujer y sus hijos. No se puede reprochar a dicha táctica el defecto de la imprevisión. Toda una serie de textos conocidos de autores alemanes, innecesarios de reproducir ahora, le prestan la solidez de una nueva bien elaborada filosofía de la guerra.

Yo no pido al Consejo que se entable aquí una discusión sobre la destrucción de Guernica. En su momento solicitó el Gobierno espa-

En la tarde del viernes nuestra camarada Alvarez del Vayo pronunció su anunciado discurso para la intervención del fascismo extranjero en nuestra contienda. Una vez nuestro Comisario general de Guerra, genuino representante de España de nuestros días, dejó oír su voz en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, y, como siempre, la altura de tono, la potencia enorme de argumentos, el hecho dramático reflejado con absoluta fidelidad, una corriente de profunda adhesión a nuestra patria, digna, ante los viles ultrajes del fascismo internacional.

Destacamos orgullosos esta acción del camarada Alvarez del Vayo, en la que ha sabido reflejar como sentir de todos los españoles, para colocar más alto que nuestro pabellón. Su oración, de trascendencia indiscutible, puede tener decisiva influencia en la actitud que los países representados en la Sociedad de Naciones han adoptado ante nuestra lucha. Ya en esta batalla se han notado sensibles mejoras. La impresión producida por el discurso de nuestro delegado no se limitó a los sectores más próximos, a los representantes que desde tiempo atrás han reconocido la idea que se estaba cometiendo con nuestro país. No. La fuerza arrolladora de su oración hizo vibrar hasta a los representantes más tibios, tales, en los pasillos, hubieron de reconocer el tono digno y la fuerza extraordinaria de la acusación formulada por España.

Al patentizar nuestra absoluta identificación con nuestro Comisario general queremos también significar profundo afecto y orgullo que todos los luchadores antifascistas honren por quien ha sabido plasmar, con insuperable maestría, el sentido unánime del pueblo antifascista.



El camarada Alvarez del Vayo, nuestro querido Comisario general de Guerra, hombre cuyo amor a la patria que defendemos corre parejas con su admiración por la justicia.

del Gobierno del Reino Unido, con el ruego de que se hiciera intérprete de dicho deseo cerca del Comité de No Intervención, el envío de una Comisión de encuesta. La petición queda en pie. Aquí mismo, en Ginebra, me han llegado nuevos telegramas de las autoridades civiles y eclesiásticas de Guernica, reproduciendo y ampliando sus declaraciones conocidas. Pero ¿quién duda aún de que Guernica fue arrasada por la aviación alemana?

Por lo demás, toda la España así azotada por la furia y la impotencia rebelde, es Guernica. Una misma concepción verdadera da el ritmo y el tono a la invasión extranjera convertida en la médula y la única esperanza de la subversión militar interior. Málaga es Guernica. Los cincuenta mil habitantes de Málaga, que al solo grito de "¡Que entran los facciosos!" se lanzan doscientos veinte kilómetros de carretera adelante hacia la muerte, disgregándose para siempre en el camino las familias, son una anticipación de Guernica. Las docenas de mujeres y niños que a diario caen en las calles de Madrid bajo el plomo de la artillería enemiga—que sólo persiguen eso, sembrar el terror—son una continuación de Guernica.

Pero puesto que fué Guernica la que tuvo en su dolor la virtud de hacer que sobre la indiferencia de tantos meses alumbrase finalmente la llama de la indignación universal, es sobre el caso preciso de Guernica, que me parece obligado llamar especialmente la atención del Consejo.

Entre las manifestaciones más recientes y diversas no mencionaré sino dos: la carta conjunta que han tenido a bien dirigirme los Bureaux de las Internacionales Obreras Sindicales y las palabras de condena de eminentes miembros del Episcopado británico que se han pronunciado con horror ante la destrucción de Guernica. Frente a la actitud dominante en los medios oficiales europeos a lo largo de la guerra internacional en el territorio español, el espléndido levantamiento de la opinión mundial en torno de ese crimen sin nombre es, no sólo uno de los signos más alentadores de los últimos meses, sino una seria advertencia que el Consejo no debe desatender.

Por otra parte, el hecho de que en los últimos combates librados los prisioneros italianos hechos a los rebeldes lleven invariablemente consigo caretas contra los gases hace temer que se dé un golpe, aunque sólo sea por un solo día, en la ilusión de forzar así la entrada en Bihao; y que se empleen gases para hacer más perfecta la salvaje destrucción del país vasco, iniciada con tanto éxito, en única burla de todos los acuerdos internacionales, por la aviación alemana.

#### El control

Y ahora, unas palabras sobre el control.

El pueblo español, al que estaba reservado el ser campo de experimentación del fascismo y la democracia en contraposición, no puede aportar, ciertamente, un testimonio brillante sobre los resultados positivos de la "no intervención". En cambio, es un ejemplo rebosante de sangre, de todo lo eficaz que se evidencia una intervención brutal extendida a la población civil y que por destruirlo todo quebranta grandemente la fe de un pueblo entero en la justicia internacional.

El control nace para corregir las infracciones descontrolables en un compromiso basado en la buena fe, y en el que participan unos Estados que han demostrado reiteradamente sostener una concepción demasiado rigurosa del respeto que merece todo acuerdo solemnemente concertado.

Desde el comienzo, la España republicana rechazó como inadmisiblemente e injusta la llamada política de "no intervención"; pero una vez establecida, y al proponerse un control internacional para hacerla operar con un amplio espíritu de colaboración internacional, lo aceptó en principio, siempre bajo la reserva contenida en las comunicaciones que fueron dirigidas en su tiempo por el Gobierno español.

Dificultades de realización del plan original sobre las cuales sería inadecuado extenderse aquí, deciden al Comité de No Intervención a imponer por su parte una nueva modalidad del control, cuya ejecución ya no ha de depender de la aquiescencia del Gobierno español. Un nuevo desconocimiento de su derecho soberano a servirse de cuantos medios pudiera procurarse para poner fin a la rebelión y a la invasión extranjera.

Tras semanas y semanas de retraso que permitan el aprovisionamiento en gran escala de los rebeldes por todos aquellos Estados habituados desde la primera época de la "no intervención" al éxito que les asegura su estrategia diplomática dilatoria, el control entra, finalmente en vigor. Piadosamente renunciamos, en aras a la buena intención de algunos de sus promotores, a hacer el balance del mes en que el control viene practicándose.

El destino le tiene reservada la misma suerte que a la política de "no intervención", tal como fué observada hasta aquí.

#### La retirada de voluntarios

En medio de tantas tentativas no logradas, surge una iniciativa que, para encajar como ninguna otra dentro del concepto estricto de la "no intervención" y por su propia transparencia, obtiene el apoyo, no sólo del Gobierno lealmente adscrito a la buena teoría de dejar a los españoles que decidan por sí mismos su lucha interior, sino de la inmensa mayoría de la opinión mundial, celosa de ver asegurada la causa de la paz. Me refiero a la re-

tirada de los combatientes extranjeros.

El Gobierno español da su conformidad a dicha iniciativa. En el orden moral, le es duro al Gobierno español aceptar la inclusión en la misma definición de voluntarios a aquellos que, por proceder de países donde toda voluntariedad queda excluida y extrangulada en la mecánica férrea de los regímenes totalitarios, no lo son ni de nombre, ya que—como lo prueba hasta la saciedad el "Libro Blanco"—pertenecen a unidades del Ejército regular, y a aquellos otros que al venir espontáneamente a batirse a nuestro lado lo hacían con plena conciencia de que sobre los campos de batalla de España se decidía, con la suerte de Europa, la suya de hombres libres.

Nosotros los hemos tenido en nuestras trincheras indolentemente mezclados, en un mismo noble afán, a nuestro Ejército popular.

Yo lo recuerdo emocionado llevando el paisaje de Castilla, en los días más duros de la defensa de Madrid, de sensaciones nacionales de solidaridad y de libertad. Si una idea clara y elevada les atraía a la lucha española en todo lo que tiene de universal, su convivencia con nuestros combatientes les unía para siempre a los horrores y las esperanzas del pueblo español. Es con melancolía llena de gratitud que, llegado el día, les haríamos partir. Pero su disciplina auténtica de verdaderos voluntarios jamás sabrá crear una dificultad a este nuevo sacrificio que está dispuesto a hacer el Gobierno español para facilitar los esfuerzos de reducir en todo lo posible la derivación exterior del conflicto.

Solamente en torno de los problemas concretos que se derivan de la auténtica situación española y del hecho de la intervención extranjera denunciada en diversas ocasiones por el Gobierno español, e ilustrada hoy por el tan grave como numeroso material de prueba reunido en el "Libro Blanco", puede desarrollarse eficazmente la colaboración internacional.

#### La supuesta mediación

Una tendencia externamente todo lo hábil que se quiera, pero en esencia más estéril y peligrosa aún que la cruel realidad, buscando refugio en el terreno de las vagas generalidades, es la causa de que se introduzcan de tiempo en tiempo en la manera de enfocar y de tratar la cuestión española elementos alarmantes de confusión.

Así nació, felizmente, para sobrevivir sólo algunas horas, la primera de la mediación.

No es que la España republicana que, gracias al esfuerzo admirable de su pueblo, cuenta ya con un Ejército capaz de llevarla a la victoria, haya tomado el gusto a una guerra que no provocó y que detesta hoy con la misma vehemencia que el día en que la locura cri-



minal de un grupo de traidores, movidos y sostenidos desde fuera, la obligó a arrancar de sus lugares de trabajo, para convertirlos en soldados, a centenares de millares de españoles que únicamente ambicionaban la transformación total y legítima de su país en un sentido de superación. Es que los sacrificios de diez meses de lucha, la experiencia de la historia española, sobre todo en el siglo XIX, y esta misma nueva modalidad de hacer la guerra a un país sin declararla introducida por los llamados Estados totalitarios, a la que hube de referirme en la Asamblea del mes de septiembre, exigen en interés de todos y en primer término de la paz de Europa, una solución enteramente clara y rápida. Esa solución no puede ser otra que el restablecimiento pleno en su soberanía nacional del poder que emana de la voluntad popular, tal cual se manifestó en las elecciones de febrero de 1936, reveladas en forma dramática a través de ese éxodo de población como la de Málaga que, antes de aceptar la dominación rebelde, prefirió arriesgarlo todo con tal de arribar a territorio leal.

Que los que valoraron insuficientemente los resortes morales del pueblo español se decidan a reconocer íntimamente su error y se resignen de una vez a aceptar como perspectiva cierta la victoria de la España republicana.

Calculada ya en terreno firme, una única forma de mediación se les ofrece a quienes dicen contribuir verdaderamente a acelerar el fin de la lucha que ensangrienta España. Tomar la realidad de la España republicana y democrática, que es la única segura y viable e imponer el respeto que le es debido a un Estado legítimo y soberano: ese es el camino justo. Haber comenzado por ahí hubiese ahorrado muchas preocupaciones a quienes, noblemente interesados en todas estas tentativas generosas, conocidas bajo el denominador común de humanización de la guerra, no se han dado cuenta de que el mejor modo de humanizarla es cortarla, y que la guerra en España terminará tan pronto como cese de consentirseles a los llamados Estados totalitarios el seguir interviniendo en la forma que lo han venido haciendo hasta hoy.

El Gobierno español estima que el conjunto de problemas cuya exposición ante el Consejo motivó la petición de la inclusión del examen de la situación española en el orden del día, cae dentro de la competencia de la Sociedad de Naciones.

Miembro leal como el que más de la Sociedad de Naciones, sin que lo inste del trato internacional a oír desde hace tantos meses se viene sometiendo a España, y que no tiene precedentes en la historia moderna de Europa, haya entibiado su adhesión al Pacto y a la organización misma creada para cumplirlo, entiende que el Consejo incurriría en el mayor y más irreparable de los errores si por cualquier género de consideraciones rehuyese el tomar una posición firme y el adoptar las medidas que la trágica gravedad de la cuestión planteada requieren.

#### El Consejo dirá su última palabra

Evidentemente, existe la cuestión española; pero se trata también de los intereses mismos de la Sociedad de Naciones.

Desde hace algún tiempo, desconociendo la enorme fuerza de opinión mundial que la sostiene, la Sociedad de Naciones ha emprendido un camino que puede serle fatal: el de preocuparse más de sus adversarios que de sus amigos.

Estimo que ha llegado el momento de cesar en una conducta que únicamente puede conducir a la ruina moral de la Sociedad de Naciones, impidiendo con ello un daño incalculable a la causa universal de la paz. La forma susceptible de corregir este estado de cosas es, a mi modo de ver, bien sencillo: que los presentes no sean sacrificados a los ausentes.

Es justo y acertado tratar un día y otro de atraer, en esfuerzo colectivo para asegurar la paz, el mayor número posible de colaboraciones. Pero siempre a condición de que en el intento no queden prendidos tantos girones del Pacto que nos encontremos de pronto sin bandera que enarbolar.

España cree servir a la Sociedad de Naciones poniendo todo lo que está de su parte para que ésta adquiera plena validez; pero la única manera de conseguirlo es ejerciendo en los momentos decisivos su voluntad de acción. Es, por ello, bien lejos de todo ánimo de perturbación o de interposición en la labor paralela de cualquier otro organismo internacional, por lo que he planteado de nuevo el problema español ante el Consejo. Con todos los respetos para vosotros, la Sociedad de Naciones sigue siendo siempre para nosotros la suprema institución internacional. Su porvenir no consiste que la lucha en España termine sin que una vez al menos tome una posición clara y firme. Acaso sea ésta la última oportunidad que se le presenta.

Nuestro deber de españoles que se baten, no sólo por su independencia nacional, sino por la libertad y la independencia de cuantos pueblos no quieren ser víctimas de

## Resolución del Consejo de la S. de N.

GINEBRA.—El Consejo de la Sociedad de Naciones ha clausurado el debate sobre los asuntos de España en la sesión celebrada esta mañana.

El Consejo ha aprobado por unanimidad la siguiente resolución:

Primero. Hacer constar, lamentándolo, el desenvolvimiento de la situación en España, que no parece susceptible de permitir creer que las medidas adoptadas por los Gobiernos como consecuencia de las intervenciones de Londres, tendente a la retirada de todos los combatientes no españoles que participan en la guerra de España.

Segundo. Hacer notar que se halla actualmente en vigor un sistema internacional para el control de los compromisos de "No intervención", contrados por los Gobiernos europeos.

la mística totalitaria, yo me permito la arrogancia de decir que hemos demostrado saber cumplirlo. Nada nos detendrá, por grandes y dolorosos que sean los sacrificios que todavía nos esperen, en la voluntad de convalidarlo hasta el final.

Nuestro deber de miembros de la Sociedad de Naciones, para quien el Pacto es ley, también está cumplido.

Y ahora, aguardamos serenamente las resoluciones del Consejo." recomendaciones del Consejo hayan tenido, hasta ahora, todo el efecto deseado.

Tercero. Tomar nota, con gran satisfacción, de la iniciativa del Comité de "No

Cuarto. Expresar la firme esperanza de que esta iniciativa tendrá una continuación que permitirá asegurar con el máximo de celeridad, la retirada de la lucha de todos los combatientes no españoles que participan en ella, medida que constituye actualmente, en opinión del Consejo, el remedio más eficaz a la situación de la que cree deber subrayar toda su gravedad para la paz, así como el más seguro medio de hacer íntegra la aplicación de la política de No intervención.

Quinto. Invitar apremiantemente a los miembros de la S. de N., representados en el Comité, a no descuidar esfuerzo alguno en este sentido.

Sexto. Desear que el rápido éxito de estos esfuerzos permita la cesación de la lucha en breve plazo, dando al pueblo español la posibilidad de disponer él mismo de su suerte.

Séptimo. Profundamente emocionado por los horrores que resultan de la aplicación de ciertos métodos de guerra, el Consejo condena el recurso en la lucha española a procedimientos contrarios al derecho de gentes y el bombardeo de ciudades abiertas.

Octavo. El Consejo tiene interés en poner de relieve su alta estimación por los esfuerzos llevados a cabo por instituciones no oficiales entre algunos Gobiernos para poner a la población civil, especialmente a las mujeres y niños, al abrigo de estos terribles peligros."--(Fabra.)

## LA LUCHA EN LOS DIVERSOS FRENTE

(PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL)

**En Vizcaya, nuestras fuerzas, en un enérgico contraataque, toman al enemigo una importante posición.--Concentración facciosa, disuelta por nuestros artilleros, en León**

### Ejército de tierra

**NORTE.**—Vizcaya.—Duelos de artillería en el frente Norte, sin bajas por nuestra parte. En el frente Centro, las fuerzas leales contraatacaron enérgicamente, tomando al enemigo una importante posición, quien en su huida abandonó 11 muertos, dos ametralladoras, 50 fusiles, 30 cajas de municiones y abundantes víveres.

En el frente Sur, tiroteos y cañoneo, sin importancia. Se pasaron a nuestras filas un capitán de milicias y varios soldados.

**Santander.**—Ligero cañoneo de la artillería enemiga, sobre nuestras posiciones de Pollentos, sin consecuencias.

**Asturias.**—En el frente de León fué disuelta por la artillería leal una concentración rebelde observada en el pueblo de la Uña, a la que le fueron causadas bajas vistas.

**CENTRO.**—Sin novedad importante que consignar en los distintos frentes de este Ejército. Se pasaron a nuestras filas cinco soldados con armamento y municiones.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

### Aviación

Esta tarde, a las cinco, salieron de su base dos aviones para efectuar

vuelos de reconocimiento sobre las Islas Baleares. Al pasar sobre Ibiza, un buque de guerra que estaba fondeado a doscientos metros del muelle abrió nutrido fuego de artillería antiaérea contra nuestros aparatos, sin que precediera por parte de éstos acto alguno de agresión, ni contra el citado barco, ni contra la ciudad. Los aviones respondieron al ataque lanzando doce bombas, cuatro de las cuales cayeron a bordo del referido buque, produciendo otras tantas explosiones.

Al parecer, y según radios que se han captado posteriormente, el buque atacante, que quedó con mucho fuego a bordo, es el crucero alemán "Admiral Scheer".

Como es sabido, los buques de guerra extranjeros encargados del control deben ejercer su vigilancia a la distancia mínima de diez millas de la costa. El "Admiral Scheer" se hallaba, cual queda dicho, en la misma bahía de Ibiza y próximo al muelle. Además, el control en torno a la isla de Ibiza, conforme a las decisiones del Comité de No intervención, corresponde a la escuadra francesa, y, consiguientemente, el crucero alemán no tenía ninguna misión lícita que cumplir en el sitio donde se encontraba, dentro de aguas jurisdiccionales españolas.

## Comisariado General de Guerra

Orden del día 29 mayo 1937

El D. O. núm. 129 de fecha de hoy, publica el siguiente Decreto:

Constituido el Ministerio de Defensa Nacional corresponde dar, dentro de él, la adecuada organización a los diversos elementos que antes integraban los Ministerios de la Guerra y de Marina y Aire.

En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. En el Ministerio de Defensa Nacional habrá cuatro Subsecretarías denominadas del Ejército de Tierra, de Marina, de Aviación y de Armamento.

Art. segundo. La Subsecretaría del Ejército de Tierra corresponde, con la misma extensión de facultades, a la antigua Subsecretaría de Guerra. La de Marina seguirá con la organización que actualmente tiene. La de Aviación conservará la estructura y atribuciones de la Subsecretaría del Aire. Y la de Armamento asumirá las funciones atribuidas a la Comisaría de Armamento y Municiones, más las de inspección de fabricación.

Art. tercero. Se autoriza al ministro de Defensa para dictar las disposiciones reglamentarias encaminadas al desarrollo y cumplimiento del presente Decreto.

Dado en Valencia a veintisiete de mayo de mil novecientos treinta y siete.—Manuel Asaña.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto Tuero.



# La República cuida celosamente a sus soldados

## Los derechos de aquellos que combatiendo por la libertad de España quedan inválidos

### Una disposición del Gobierno del Frente Popular reglamentando sus haberes

El "Diario Oficial" del Ministerio de la Guerra ha publicado la siguiente disposición:

Siendo cada vez más apremiante la necesidad de una disposición legal que defina, con la necesaria amplitud, los derechos de los que, luchando en defensa de la causa del pueblo y de la República, quedan inútiles o inválidos, así como la promulgación de reglas de procedimiento para que puedan tramitarse con la máxima rapidez los expedientes de pensión en que esos derechos se determinen en cada caso.

Por acuerdo del Consejo de ministros y a propuesta de su presidente, se viene en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Todo el personal en cuadrado en unidades armadas en defensa de la República contra la subversión militar, así como los funcionarios civiles que en las mismas condiciones resultaren inútiles o inválidos a partir del 17 de julio de 1936, en los términos y circunstancias que especifican los artículos 62, 63 y 64 del vigente Estatuto de Clases Pasivas del Estado, tendrán derecho a percibir, con carácter de pensión, el sueldo que esos artículos y los 60 y 61 del mismo Cuerpo legal, en su caso señalan en relación con el que figuran en activo en el último documento que sirvió de base para su percepción o el mínimo de las pesetas señalados para cabos, soldados y milicianos que será aplicable a los primeros voluntarios o milicianos no incluidos en nómina.

Artículo segundo. Los cuerpos, unidades y dependencias en que prestaran servicio los afectados de invalidez e inutilidad cuidarán de que éstos sigan figurando en sus respectivas nóminas, interin se insta por los interesados el expediente que, con el carácter de sumario a continuación se determina.

Artículo tercero. El expediente a que se refiere el precedente artículo será presentado en las delegaciones de Hacienda de las provincias en que residan los interesados y constará de los siguientes documentos:

a) Instancia al Director general de la Deuda y Clases Pasivas, solicitando la pensión.

b) Certificado expedido por el jefe del prestaba sus servicios o en su caso el suplente que señala el artículo segundo de la circular del Ministerio de la Guerra de 4 de octubre de 1936, en cuyo certificado se hará constar el hecho de guerra en que se causaran las heridas o lesiones y los haberes que en concepto de sueldo devengaba el presente inútil, y

c) Certificado médico acreditativo del estado de invalidez e inutilidad total del solicitante.

Artículo cuarto. La presentación del indicado expediente será bastante para que las Tesorerías de Hacienda respectivas incluyan a los interesados en las nó-

minas de Clases Pasivas con el mismo sueldo que disfrutaban en activo, creándose los derechos pasivos con carácter provisional a partir de la fecha de la mencionada inclusión en nómina, que se comunicarán siempre a los respectivos cuerpos o unidades.

Artículo quinto. La Dirección general de la Deuda y Clases Pasivas conocerá los expedientes a que se refiere el artículo cuarto, y, con carácter definitivo los resolverá con sujeción a los preceptos del vigente Estatuto de Clases Pasivas y Ley de Inválidos de 15 de septiembre de 1932.

Artículo sexto. El Decreto de 11 de agosto de 1936 y las disposiciones complementarias del mismo se considerarán supletorias de este Decreto ley con excep-

ción del concepto de pensión alimenticia que señala el artículo cuarto de la primera disposición anteriormente citada.

Artículo séptimo. La presidencia del Consejo de ministros y los ministros de Defensa Nacional, Gobernación y Hacienda y Economía, y en general todos los aceptados por el presente Decreto, del sueldo que disfrutaban en activo, creándose que se dará cuenta a las Cortes, dictarán miniaurac siempre a los respectivos cuerpos las disposiciones precisas para su cumplimiento.

Dado en Valencia, a 19 de mayo de 1937.—MANUEL AZAÑA.—Presidente del Consejo de ministros, JUAN NEGRIN LOPEZ.

### Consejos de higiene en campaña

## Cuidad la vista

Sabemos que se nos dirá por algunos, al leer el título de estas líneas, que la guerra no da tiempo, en su vértigo, de seguir preceptos higiénicos. Otros dirán que se pueden dar reglas de higiene cuando no se conoce las necesidades de la campaña.

Tanto unos como otros se equivocarían, porque conocemos las condiciones higiénicas que se pueden utilizar en ella.

Uno de los órganos más necesarios, de especial cuidado, son los ojos. Existen varias razones para esta predilección.

No olvidemos que ojos no existen más que dos, y hay que conservarlos, porque no pueden ponerse de recambio como un brazo o una pierna. Los ojos nos sirven como medio principal para nuestra vida de relación, y su falta convierte a un hombre, por muy pletórico que esté de fuerzas físicas, en un ser expuesto a todos los peligros, y prácticamente inútil.

De ahí la necesidad de poner todos los medios a nuestro alcance para cuidar los ojos como merecen, por la utilidad que nos prestan.

Apartándonos de explicaciones científicas, pues no se trata más que de un simple trabajo de divulgación práctica, presentaremos algunos casos, muy frecuentes en el campo, y su remedio inmediato.

Redacción de  
**VANGUARDIA**  
Calle Cirilo Amorós, 84  
VALENCIA

## El fascismo es la negación de la cultura

Por una carta de Luis Fabregón, profesor de francés en Granada, que ha podido evadirse del infierno fascista, se sabe que en la capital andaluza han habido más de 23.000 ejecuciones, entre las que abundan gran número de intelectuales, a saber:

García Lorca, poeta; José Polanco, profesor de Historia de la Universidad; Salvador Vía, rector de la Universidad y rector de la Escuela de Estudios Árabes de Granada; Caninero, magistrado de la Audiencia; Yoldi, profesor de la Universidad; Duarte, doctor en Medicina y catedrático; Guzmán, profesor de la Escuela Normal; García Lavalle, profesor de la Universidad; Alvarez Salamanca, profesor de Dibujo, y Ruano, inspector jefe de Primera Enseñanza.

La cruel estampa es bien significativa. El fascismo es el peor enemigo de la cultura y del progreso. Luchando contra el fascismo se lucha por la escuela, por la Universidad. Se lucha por el establecimiento de una sociedad fundamentada en la libertad y en el mejoramiento social y educativo de todos los antifascistas.

## TRABAJO de los COMISARIOS

BRIGADA MIXTA NUMERO 18

PRENSA

Tiene la Brigada un periódico semanal titulado "Ofensiva", que tiene una tirada de 2.500 ejemplares. Apareció el 1 de diciembre pasado, saliendo irregularmente hasta primeros de marzo, en que se hizo cargo de la Brigada su comisario actual, camarada Juan Sáez.

La tirada se inició con 2.000 ejemplares. Los soldados lo acogen con entusiasmo, y ellos llenan con sus artículos la mayor parte del periódico, que es esencialmente para los soldados, los jefes y delegados.

PERIÓDICOS MURALES

El del Hogar del Combatiente, "Ofensiva".

En Sanidad, "Altavoz" y "El Sanitario".

En Zapadores, "Unidad", "Trinchera" y "La Lucha".

En Transmisiones, "Heliógrafo rojo".

En el primer batallón cuatro periódicos.

En el segundo, "Trinchera Roja", "Avance", "El Campesino", "En armas", "Capitán Asensio", "Juventud invencible", "Alianza juvenil" y "Nuestro ideal".

En el tercer batallón, "Adelante", "Ofensiva", "Disciplina", "Vencer o morir" y "El soldado rojo".

En el cuarto batallón, "Al frente", "La Hoz", "Al ataque", "Fortaleza", "Venceremos", "La máquina roja" y "Ni un paso atrás".

En total, 32 periódicos murales.

TRABAJO DE AGITACIÓN QUE SE REALIZA EN LAS UNIDADES

Ordinariamente se da una charla o reunión semanal del comisario de la Brigada con los comisarios y delegados. Dos reuniones semanales de los comisarios de batallón con los delegados de compañía y un término medio de tres charlas por semana en cada compañía. Se lee y comenta la Prensa diaria, especialmente los artículos de fondo.

PROPAGANDA EN EL CAMPO ENEMIGO

Por la brigada se han lanzado unas 14.000 proclamas durante el mes de abril a las filas enemigas. Se ha dirigido la palabra por medio de bocinas varias veces, siendo escuchadas con silencio.

TRABAJO CULTURAL

Existe un maestro responsable de las Milicias de la Cultura de la Brigada y otro por cada batallón y unidad independiente.

Desde el primer momento se inició una intensa campaña contra el analfabetismo. Desde hace dos meses se ha organizado de un modo regular la campaña contra el analfabetismo, distribuyendo a los maestros del modo antes indicado y responsabilizándolos en su función.

Existen en la Brigada unos 474 analfabetos. De ellos han aprendido a deletrear en el último mes unos 120, y, desde la 1.ª, todos saben escribir su nombre.

Hay en la Brigada 24 clases.

Además se dan clases para cabos y sargentos en todos los batallones.

Hay un Hogar del Combatiente y 20 Rincones del Combatiente.





# REPORTAJES DE VANGUARDIA

## Florilegio de nobles y honestos intelectuales

### Descubrimiento del moderno Demóstenes, orador macho por excelencia

#### Dos intelectuales dedicados al autobombo

En un régimen en que las cosas están bien organizadas, un intelectual es un hombre como otro cualquiera. Pero en un régimen fascista, no. Allí los intelectuales tienen dos caminos a elegir: o ir a pudrirse en un campo de concentración o escribir las tonterías que ordenan los infinitos "jefes". En este último caso se ganan un merecido descanso, que les permite charlar durante horas y horas sobre temas delicados, de esos que la gente no comprende.

A esta ocupación se dedica Pemán, que el otro día paseaba y conversaba con el no menos intelectual Víctor María de Sola. Como es lógico en dos prestigios fascistas que se estimen un poquito, pronto la conversación fué a caer en un bombo mutuo:

—Créame, Pemán amigo; desde hace algunos lustros, nadie le aventajó en esa



oratoria que inflama las almas en santo fervor patriótico.

Pemán, modesto, negó, sonriendo.

#### Algo así como Demóstenes, pero "más macho"

Continuaron los elogios. Entonces, Pemán pensó que podría enfadarse el jefe si se enterara. Y lanzó una interrogación súbita:

—¿Sabe usted quién es un orador macho?

Según nuestras noticias, lo repentino de la pregunta asumió en el silencio al adulador. No nos extraña, nos hubiese sucedido lo mismo. Pemán prosiguió:

—Para un orador macho, Queipo de Llano, y a no detenerme el temor de verme incurso en el pecado adulatorio, escribiría una crónica proclamando que el ilustre general es el Demóstenes moderno.

Por poco que se conozca a Pemán, hay que darse cuenta de que no opina así. Sabe que el ilustre locutor de Radio Sevilla no tiene nada de orador. Pero su vida, rendida, le obliga a decirlo. Y trata de fundamentar su aseveración con burdas razones.

#### ¿A qué se debe esta afirmación?

A las siguientes razones, tan sencillas como convincentes:

"La expresión del general, eminente, como la del histórico tribuno, es familiar y

tajante. Ambos son los oradores del pueblo al que, según su antojo, hacen reír con su cuento dicharachero o llorar con un relato dramático, y ambos enardecen por igual a las masas con sus imprecaciones enérgicamente fulminadas y sus adjetivos rotundos y sonoros, verdaderos escupitajos de indignación y odio.

Únicamente existe una diferencia entre Queipo y Demóstenes. Este es orador, aquél orador y periodista. Sus cotidianas charlas son, en realidad, un diario hablado, en el que nada falta. Allí están, no sólo las crónicas militar, social, financiera, política, diplomática, religiosa y biográfica, sino hasta las notas de sociedad, verdadera filigrana del género."

Con esto basta. Ya queda sentado de una vez para siempre, que no ha habido, ni habrá, un orador como Queipo. Pemán no se excede en sus adulaciones, en las que se transparenta toda la ridiculez de las charlas, del "ilustre orador", que ha sabido hacer célebres en todo el mundo sus sabrosos "queipogramas" razonados de embustes y tonterías.

#### Interviene Pujol y afirma:

El pastoral Juan Pujol no podía permanecer al margen de esta polémica, en la que todos han de estar forzosamente de acuerdo. Pemán, se dirige a él:

"¡Admirado y querido amigo Juan Pujol: ¿No cree usted que don Gonzalo de Sevilla tiene méritos periodísticos suficientes pa-

ra que la Prensa le nombre presidente de honor de su Asociación?"

Confío en que compartirá mi opinión. Ahora bien; todos los cargos tienen sus obligaciones y el general debe quedar sujeto a una.

El día que finalice la guerra, en todos los hogares españoles quedará la añoranza de sus charlas, y como los padres no pueden abandonar a sus hijos, el ilustre caudillo no puede abandonar para siempre esas "filípicas queipianas", sus auténticos hijos espirituales.

Por ello, y en su calidad de presidente de honor de la Asociación de la Prensa, quedará obligado a pronunciar una charla anual, el día de Santiago, patrón de España y del Arma a que pertenece, y así, en tal festividad, los patriotas todos, pendientes de la Radio, le rendiremos silenciosamente el homenaje de nuestro reconocimiento, nuestra sincera admiración y nuestro afecto, que él supo ganarse como orador, como militar, como caballero y como periodista."

No conocemos aún la contestación de Pujol, pero cuando Pemán dice que compartirá su opinión...

#### Dos panoramas

Este es el panorama intelectual que ofrecería España si triunfase el fascismo. Un coro de burros, mantenidos en la ignorancia con todo lujo de procedimientos, para

que puedan soportar los versos de Pemán, y las charlas que anualmente se promete el jacarandoso general, que por otra parte, no tendrá nada que decir.



Afortunadamente, el pueblo español, al conquistar su triunfo, lleva consigo una intelectualidad sana, incorporada a su lucha, cuya máxima finalidad será que no haya en España un solo analfabeto,

## Compenetración entre reclutas y veteranos

El teniente coronel de la Brigada 22 hizo público este manifiesto entre sus soldados cuando se incorporaron a filas los reclutas de reemplazos anteriores.

"A todos los combatientes de este sector:

Corre en España, desde hace diez meses, la sangre de millares de hombres, ancianos, mujeres y niños asesinados por el fascismo. Engrósase diariamente la larga lista de víctimas. Su balance reúne un sin fin de crímenes y destrucciones inconcebibles de las más bellas obras creadas por el genio humano. Todo ello ha sido realizado bajo el pretexto de atacar a la España honrada. Son hordas invasoras las que saquean, violan y destruyen nuestros hogares. Es una guerra a muerte, que sólo terminará cuando nuestros ideales patrióticos, democráticos y revolucionarios vayan unidos. El enemigo es uno para luchar contra todos nosotros. Seamos todos nosotros los que, unidos, con una disciplina y una sola bandera tricolor, Frente Popular, demos la batalla al fascismo y le aniquilemos.

Nuevas fuerzas de nuestro glorioso Ejército han venido a luchar junto a nosotros. Sus batallones están compuestos por gente joven, obreros, campesinos, intelectuales, que hasta ahora, y en su mayoría, han estado cumpliendo una consigna que nosotros, desde la línea de fuego, hemos pregonado: "sin una retaguardia fuerte no

hay victoria posible". Cuando el Gobierno los ha necesitado, han respondido afirmativamente, y entre nosotros se encuentran cientos de nuevos compañeros, que al venir a compartir las vicisitudes de la lucha, se funden en nuestro Ejército para obedecer a nuestro Gobierno y a su Estado Mayor. No hay, pues, movilizados ni voluntarios. Tan sólo existen soldados de un mismo Ejército, obedientes a un solo Gobierno y prestos a su sacrificio ante el altar de las libertades patrias. Eduquemos, pues, a los nuevos combatientes, seamos sus hermanos, forjemos en ellos el temple necesario para que continúen nuestras victorias. Eduquémosles como nuestra experiencia nos lo aconseja. Obrando de esta manera conseguiremos que nuestro esfuerzo y resultados sean más efectivos y que de esta unión de fuerzas podamos ver en breve cumplidos nuestros anhelos de liberar a nuestra España de la invasión extranjera.

¡Por la independencia y libertad de nuestra patria!

¡Por el rápido aplastamiento del fascismo internacional!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Vivan los nuevos soldados de nuestro glorioso Ejército!"

## El libro y el fusil

Cuando, al correr los años, se escriba la historia de nuestra guerra, tendrán que dedicarse muchas páginas al heroísmo ejemplar de los profesionales de la enseñanza, de los maestros nacionales, que dejaron su escuela rural o ciudadana y marcharon al frente a defender, con el fusil, lo que primero defendieron con su palabra, con su libro: el derecho a una cultura, a una vida nueva.

Bárczama, Lebacher, Bernia, Lunad, Miragall... Y como ellos, tantos y tantos, que cayeron, para no levantarse más, en los campos de la independencia patria.

Cumplieron hasta el último momento de su vida su deber de antifascistas. Lucharon abnegadamente. Y en los momentos de descanso, se acordaban de su magisterio. Reunían a un grupo de soldados y les hablaban. Establecían una escuela fraternal al aire libre. Libro y fusil unidos en la lucha antifascista.

Que su ejemplo no se pierda. Que fructifique. "Que cada soldado instruido sea el maestro de sus compañeros más atrasados". Ese es el mejor homenaje a los maestros que dejaron su escuela y marcharon, en su mano el fusil, a luchar contra los enemigos de la cultura, contra los invasores extranjeros.